RESEÑAS

Patricio Patiño Arias, *Un modelo humanista de administración penitenciaria*, 2010, México, Porrúa, 252 pp.

RECEPCIÓN: 23 de agosto de 2011.

ACEPTACIÓN: 16 de agosto de 2012.

Este importante trabajo recoge la experiencia y el estudio del autor, quien ha logrado estructurar en un documento de corte académico una revisión histórica, testimonio y experiencia profesional al frente del sistema penitenciarial federal de nuestro país, y a partir de ello, una propuesta de un nuevo modelo para esta ineludible responsabilidad pública y social.

En el primer capítulo de su libro, Patricio Patiño expone una breve introducción del penitenciarismo, de sus sistemas en el mundo y su evolución, para posteriormente presentar el marco jurídico del sistema penitenciario mexicano. En el capítulo segundo, proporciona un recorrido histórico de dicho sistema mexicano, desde la época prehispánica, pasando por la época colonial, el México Independiente y el siglo XX, hasta llegar a la etapa institucional de nuestro país, en el año 2008. En su tercer capítulo, Patiño analiza estadísticamente la situación actual del sistema mexicano, de 1976 a 2009, tomando en cuenta la población, los problemas de infraestructura y sobrepoblación y el sistema federal. Una vez mencionadas las consideraciones sobre este sistema en México, el autor procede, en el último capítulo, a proponer un Nuevo Modelo de Administración Penitenciaria (NMAP), no sin antes presentar los retos del sistema actual. Entre estos retos, se encuentra la adecuación del marco legal, la reestructuración orgánica del sistema, la homologación, así como la reinserción social y medidas alternativas de prisión.

Propuesta del nuevo modelo

Se explica la necesidad de actuar a la brevedad en la atención de las debilidades del sistema penitenciario mexicano, para crear un sistema que mejore la situación de las cárceles y, sobre todo, logre la reinserción social de la población sentenciada. Para esto, se debe impulsar un cambio cualitativo en la operación penitenciaria, asociado al fortalecimiento cuantitativo de los espacios penitenciarios. Las cifras muestran que el sistema penitenciario se encuentra en crisis y sin la capacidad de generar sinergias positivas entre el sistema y la sociedad para corregir los problemas de las instalaciones de reclusión mexicanas. Frente a estos momentos de crisis, surgen bases para generar un *Nuevo Modelo de Administración Penitenciaria* (NMAP) basado en cinco grandes ejes:

1. Operación de un proceso de recepción y clasificación objetivo.
2. Operación de procesos de reinserción basados en supervisión directa.
3. Adecuación y construcción de infraestructura penitenciaria con base en una arquitectura penitenciaria capaz de impactar en el trabajo, capacitación para el mismo, educación, salud y deporte; la operación equilibrada del sistema penitenciario, de preferencia sin sobrepoblación; el cambio del paradigma del actual sistema que considera a los internos de alta peligrosidad para la custodia del gobierno federal.
4. Ejecución del censo para construir el Registro Nacional de Información Penitenciaria (RNIP).
5. Profesionalización del personal penitenciario en: seguridad y custodia, técnicos y programadores penitenciarios, servicios administrativos, servicios penitenciarios y dirección.

193

Los retos del sistema

Adecuación del marco legal

Es indispensable agilizar, hacer eficiente y transparentar el proceso del juicio penal: ya el autor expone establecer un sistema de juicios orales para agilizar procesos judiciales; presunción de inocencia en el proceso judicial; flexibilizar y racionalizar la política de la condena privativa de la libertad con medidas alternativas a la prisión; introducir instrumentos jurídicos referentes

RESEÑAS

al proceso de prueba; principios de oportunidad y conciliación. También se deben implementar medidas especiales de seguridad para los internos relacionados con la delincuencia organizada.

El nuevo modelo de administración penitenciaria debe sustentarse en un nuevo marco legal que fortalezca los dos pilares del sistema penitenciario mexicano: garantizar que los sentenciados cumplan efectivamente la sentencia dictada y generar condiciones para una favorable reinserción social, cuyo principal componente es el trabajo: impulsar la educación intramuros e incorporar la salud y el deporte como manera de mantenerse en buenas condiciones físicas y mentales durante la reclusión y después de la misma.

Reestructuración orgánica del sistema penitenciario

A partir de la alineación del sistema penitenciario con la seguridad pública en todo el país, será necesaria la reestructuración organizacional de los establecimientos penitenciarios y los órganos centrales rectores, adecuándolos a las reformas jurídicas del sistema penitenciario. Otro aspecto importante es avanzar en la creación y consolidación del Servicio de Carrera Penitenciaria. Se trata de poner en marcha y fortalecer la Academia Nacional de Administración Penitenciaria (ANAP), como el centro de formación de los cuadros de expertos que demanda el nuevo modelo, sujetos a evaluaciones y certificaciones. Finalmente, es necesario emitir los lineamientos de construcción para los tipos de infraestructura y requerimientos operacionales en mínima, media, máxima y supermáxima seguridad, que actualicen los lineamientos vigentes desde hace doce años.

Homologación de registros y reglamentos

Para cumplir con la Ley General del Sistema Nacional de Información Penitenciaria (LGSNSP), inicialmente es necesario el levantamiento y actualización del Registro Nacional de Información Penitenciaria (RNIP) de la totalidad de población penitenciaria del país, que es la base indispensable de un Sistema Nacional de Información Penitenciaria. Se debe impulsar la unificación de reglamentos, protocolos y procedimientos operativos de los centros pe-

nitenciaros del país. Así, se cerrarán espacios a la corrupción y abuso de autoridad. Se propone que los centros penitenciarios sean instituciones que generen recursos para su sostenimiento, de modo que se liberen recursos fiscales para programas que beneficien a la sociedad.

Reinserción social y medidas alternativas de prisión

El NMAP plantea la reinserción del sentenciado en cinco pilares debidamente concatenados: el trabajo, la capacitación para el trabajo, la educación, la salud y el deporte. Se propone aprovechar al máximo penas alternativas a la prisión e instrumentos como: libertad vigilada, arraigo domiciliario, media casa y servicio comunitario. También se debe fortalecer el concepto de instituciones abiertas para que sean brazo operativo del sistema penitenciario, en aras de lograr la reinserción social, conjugando a la persona sentenciada, a la familia, a la sociedad y al sector productivo.

Bases para un nuevo modelo de administración penitenciaria

Es importante definir criterios objetivos (medibles) de clasificación para la distribución de la población interna en las diferentes áreas o módulos destinados para su custodia y/o tratamiento dentro de un establecimiento penitenciario. Esto ayudará no sólo a situar las necesidades del interno durante la reclusión, sino también permite construir perfiles criminológicos que pueden ayudar a las otras áreas de seguridad en la definición de políticas para la prevención del delito.

El proceso de reinserción debe tener como base una adecuada supervisión del interno, en un ambiente de interacción entre internos y personal penitenciario basado en el concepto de *supervisión directa*. Los elementos que definen este modelo de administración, operación e infraestructura penitenciaria son: amplia movilidad del interno dentro del módulo; alto grado de interacción agente-interno; preciso sistema de clasificación de los internos; adecuado cumplimiento del reglamento; y personal debidamente capacitado. Los principios y las dinámicas que comprende la supervisión directa son: control, supervisión,

RESEÑAS

personal competente, seguridad y protección, economías, comunicación, clasificación, equidad y aceptación del modelo. En el NMAP se han identificado cinco rubros de trabajo que se materializan en programas específicos para el tratamiento de los internos: programa de trabajo y capacitación penitenciaria; programa de industria penitenciaria; programa telesalud; programa educativo; y, programa de acondicionamiento físico.

La creación de instalaciones para internos con distinto grado de peligrosidad tiene como propósito fundamental apoyar los procesos de reinserción y el tratamiento técnico progresivo e individualizado. Según los cambios en el perfil de riesgo, como consecuencia del tratamiento aplicado, puede transitar a instalaciones para internos de mayor o menor peligrosidad. A mayor riesgo, menor libertad.

Las autoridades penitenciarias de todos los niveles deben fundamentar su actuación en la rendición de cuentas. Deben convencer a la sociedad de la importancia de los centros de reclusión como el último eslabón de la cadena de la seguridad pública. El elemento fundamental de la gestión penitenciaria es la gestión de seres humanos, tanto funcionarios como internos. Esto implica que hay cuestiones que trascienden estrictamente los conceptos de eficacia y eficiencia. A ello colaborará la dignificación de los espacios penitenciarios y la construcción de un servicio de carrera penitenciario.

El papel del personal, según el nuevo modelo, será tratar a los reclusos de manera decente, humana y justa; garantizar la seguridad de todos los reclusos; asegurarse de que los reclusos peligrosos no se fuguen; velar por el orden y el control de las prisiones; y, estimular a los reclusos a aprovechar positivamente su condena para que puedan reintegrarse a la sociedad cuando sean liberados. Una de las bases del nuevo modelo es que el personal penitenciario juegue un papel especial en el respeto a la dignidad de las personas en reclusión, por más terrible que sea el delito que los internos hayan cometido.

Establecimiento de alianzas para la reinserción

Los sectores productivos juegan un papel crucial para darle contenido al eje de la reinserción social: el trabajo y la capacitación, mediante la industria penitenciaria, para que su retorno a la sociedad tenga mayores posibilidades de éxito.

RESEÑAS

Para lograr atender esta problemática se requiere articular procedimientos y generar sinergias que permitan la instrumentación del nuevo modelo que tengan como esencia y fundamento el respeto a la dignidad de la persona, es decir, una ética aplicada a la reinserción, la reconciliación y la re-dignificación tanto de internos como de todos y cada uno de los servidores públicos que profesionalmente se dedican a esta compleja labor, así como hacer partícipes de estos procesos a familiares directos y ciudadanos en general.

Es un libro sin duda de corte técnico procedimental, ejemplo de la concreción del deber ser de esta política pública, medular en la vida de un Estado de derecho moderno y justo.

ALFREDO VILLAFRANCA

Departamento Académico de Estudios Generales
Instituto Tecnológico Autónomo de México